



Dr. Niklas Bornhauser

Al momento de abordar determinadas problemáticas, insertas a su vez en el cruce entre diversas disciplinas, pensamientos o descubrimientos, se hace imperante considerar el entorno histórico, social y cultural en el que los acontecimientos sucedieron. El contexto relacional, tanto pasado como actual, es un generador de significaciones, de cuyos efectos la historia de las ciencias no puede separarse.

En este sentido, el Dr. Niklas Bornhauser, académico de la Escuela de Psicología y del Doctorado en Psicoanálisis de la Universidad Andrés Bello, conduce una investigación cuya finalidad es contribuir a la escritura de una arqueo-genealogía de ciertos conceptos o problemas psicoanalíticos que, al mismo tiempo, considere el examen crítico de sus relaciones con otros discursos y prácticas no discursivas emparentadas.

A modo de ejemplo, el académico de la Universidad Andrés Bello manifiesta que se plantea el estudio de las relaciones de reciprocidad que existen entre la lengua y el pensar, tanto en general como en el caso del pensar psicoanalítico. “La pregunta sobre la lengua alemana y la relación de Freud hacia esa lengua contribuye significativamente al develamiento de las condiciones de posibilidad para que se produjera, a fines del siglo XIX, el descubrimiento de lo inconsciente e implica, en el caso de la lengua castellana, un desafío: ¿Cómo no solamente forjar, en otra lengua, el vocabulario respectivo para dar cuenta psicoanalíticamente de ciertos procesos asociados a lo inconsciente, sino cómo repensar el psicoanálisis, forjado en otras coordenadas históricas y políticas, en otra época y en otra comunidad lingüística, a partir de su lazo con la lengua castellana?”.

De esta forma, el Dr. Bornhauser explica que tanto la teoría como la práctica del psicoanálisis, reunidos por y en la figura del Junktim (es decir, de la yunta, la colle-ra), están atravesados por un conjunto plástico y móvil de relaciones, que tienden a cuestionar la impermeabilidad de dicha distinción, descentrando y fragmentando la supuesta unidad e identidad del discurso psicoanalítico. “La praxis psicoanalítica, de este modo, se abre a la posibilidad de ser repensada a partir de la revisión crítica de su propio a priori histórico, integrando, en la medida de lo posible, las deudas del pasado y las exigencias del presente”, agrega el docente.

Finalmente, expone que “el trabajo freudiano es un trabajo no solamente en y sobre el lenguaje, sino, asimismo, en la lengua, por lo que un estudio de las afinidades electivas resultantes, mediante el involucramiento de la lingüística, las ciencias literarias e históricas, entre otros, contribuye significativamente a todo proceso emancipatorio en el sentido ilustrado, que si bien parte del estudio pormenorizado y sereno del texto freudiano, genera efectos secundarios que trascienden con creces este acotado ámbito del saber”.



En la búsqueda de
lengua y psicoanál